

El trabajo que a continuación se desarrolla fue presentado en el I Congreso Virtual "La tesis. Recorridos conceptuales por el campo de la comunicación", evento realizado por la cátedra Seminario Permanente de Tesis de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP del 30 de mayo al 10 de junio de 2005.

En el congreso los alumnos reflexionaron sobre el estado de la cuestión en cada uno de los temas en que iniciaban sus respectivos proyectos de tesis, por esto nos parece necesario destacar que las lecturas realizadas y las conceptualizaciones vertidas en cada ponencia corresponden a una primera aproximación a los antecedentes y al estado del arte respectivo, con lo cual el corpus relevado por cada trabajo no deberá tomarse como exhaustivo.

Comisión Editorial

### **TRANSDISCIPLINARIEDAD EN LAS CIENCIAS SOCIALES: VENTAJAS Y DESVENTAJAS**

*Cinthia Lorena Colombres y Nadia Romina Sierra  
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)  
cinthialo20@yahoo.com.ar*

Este trabajo versa sobre el estado del arte en construcción del siguiente tema: las representaciones sociales que construyen las minorías sexuales (de sí mismas) a partir de la apropiación del medio radial en Internet como un espacio de reivindicación y de lucha. En tanto, zona fronteriza donde se cruzan discursos que apuntan a la legitimación de sus necesidades y sus prácticas como comunidad; y, que exceden los límites de la diferencia sexual con un "otro" heterosexual opuesto a ser definido.

En este sentido, el problema de investigación queda establecido de la siguiente manera: a partir de qué elementos y de qué manera, las minorías sexuales construyen o constituyen espacios de vinculación con la comunidad –a partir de la radio en Internet– y, cómo este espacio se transforma en un lugar de construcción de sentido a partir de las representaciones simbólicas, políticas y sociales generadoras de una identidad; y, cómo estas prácticas dan cuenta de la relación con los "otros" y de la autoconstitución como minoría sexual.

El rasgo principal del estado del arte en construcción de esta investigación es su carácter transdisciplinario en dos sentidos. Por un lado, es imprescindible para el abordaje del tema la recuperación de conceptos claves que, en su conjunto, le dan cuerpo al nuevo aporte que se pretende desde la comunicación. Y, por el otro, esa transdisciplinariedad surge como un producto intrínseco de la posmodernidad donde, como lo afirma Jesús Martín Barbero, "la transdisciplinariedad en los estudios de comunicación no significa la disolución de sus objetos en los de las disciplinas sociales, sino la construcción de las articulaciones –mediaciones e intertextualidades– que hacen su especificidad" (1).

Los aportes de las disciplinas que cruzan el tema de investigación, hasta el momento son: el concepto de identidad y de representaciones sociales desde la antropología social y cultural contemporánea; la noción de minorías sexuales en su evolución histórica, desde la psicología social; y, desde la comunicación –particularmente de los estudios culturales–, la

noción de frentes culturales y comunidad.

“Ciudadanía y Minorías Sexuales” de Mario Pecheny (2), aborda desde la psicología social, el proceso mediante el cual en América Latina, los gays y las lesbianas vienen desarrollando estrategias políticas en vistas a la redefinición del estatus de subordinación en que se encuentran. El autor, discute las reivindicaciones políticas de estas minorías sexuales efectuadas en nombre de derechos que pugnan por inscribir el tema de la sexualidad y las relaciones amorosas en el reclamo por una ciudadanía plena.

“Ciudadanía y Minorías Sexuales” plantea la hipótesis de que las prácticas políticas que apuntan a revertir la subordinación de la homosexualidad no se limitan al espacio de la política formal (legislación, políticas públicas), sino que se desarrollan también al nivel de espacios intermedios ligados a las particulares formas de sociabilidad de las personas homosexuales. El tono del artículo es analítico y se refiere a los modos de sociabilidad que se dan tanto en las relaciones sociopersonales entre homosexuales como las relaciones con el entorno no homosexual. Se basa principalmente en la experiencia argentina y de otros países a partir de la segunda mitad de los años 90.

Los ejes que guían el desarrollo expositivo de Pecheny establecen que la homosexualidad constituye un secreto fundante de la identidad y las relaciones personales de los individuos homosexuales. Dado este secreto, remarca que los lazos de sociabilidad se estructuran según mundos definidos en función del conocimiento del secreto: el de aquellos que no saben nada, el de aquellos que están al corriente y el de los pares del mundo homosexual. Estos mundos no sólo se cruzan entre sí, sino que atraviesan –según el autor-, los distintos niveles que van desde lo privado-íntimo hasta lo más público-político. Por lo tanto, establece que las fronteras entre tales mundos son permeables y flexibles. Además considera que los lazos personales establecidos entre pares homosexuales tienen consecuencias importantes para distintos aspectos del desarrollo individual como ser social: en términos de movilidad geográfica, acceso al mercado laboral, a círculos económicos y culturales distintos del original, etc.

Por último, explora el desarrollo de un movimiento sociopolítico gay, y de cómo junto a la aparición del SIDA, comienzan a romper las fronteras entre los mundos. Se detiene por un lado, en el tipo de reivindicaciones de las minorías sexuales y, por el otro, en el lugar del cambio social en materia de sexualidad.

En cuanto a la primera, afirma que existe una tendencia al pasaje de las estrategias centradas en la reivindicación de derechos al Estado, a diversas políticas que apuntan al reconocimiento social. En cuanto a la segunda, paralelamente existe una conciencia creciente de que el lugar del cambio social en materia de sexualidad, no pasa fundamentalmente por lo estatal –en el sentido de la legislación y de las políticas públicas-, sino en espacios intermedios. Estos espacios intermedios entre lo público - estatal y lo privado - íntimo se refieren por ejemplo, a lo público – no estatal, a las organizaciones y ámbitos de la sociedad civil, y a los ámbitos de las interacciones sociales con los “otros” significativos.

Lo interesante del abordaje de Mario Pecheny es, justamente, la noción de espacio intermedio como el lugar que excede la lucha política y que se basa en la relación entre pares y con el entorno no homosexual. Pensarla desde la comunicación es

situar a la radio gay en ese lugar de articulación de vínculos y de prácticas que se pretenden analizar.

Ahora bien, consideramos que el análisis que realiza Pecheny es reduccionista, dado que sólo privilegia el lugar de la legislación como un factor principal en la definición social de la homosexualidad. No tiene en cuenta a la comunicación como un elemento constituyente de los distintos modos de relación e interacción que existen, y que deben ser tenidos en cuenta –en la actualidad–, como uno de los elementos motores que conducen las reivindicaciones de una minoría sexual. Y, en este caso particular, a partir de la mediación de la radio gay en Internet.

Otro punto que subyace en el recorrido conceptual de Pecheny y, que merece la discusión, es su comprobación respecto de la tendencia al reflujo de los actores de la sociedad civil y de las organizaciones de las minorías sexuales; que fundamenta a partir de la desafección política generalizada, las divisiones internas y la cooptación por parte del Estado y las organizaciones financiadoras internacionales. A ello le suma la contradicción de hacer de la identidad sexual la base fundamental de la identidad política, con hacer de la diferencia sexual algo fundamental, y con el riesgo de que esto lleve a la cristalización de las identidades.

En cierto modo, el reflujo del que habla el autor es cuestionado con el surgimiento de una nueva forma de vinculación que establece la radio gay a través de Internet; y, que en cierta medida, la presente investigación mostrará que la apropiación de las nuevas tecnologías de la comunicación e información abarcan la necesidad de expresar las necesidades de una minoría que excederían los límites impuestos por la diferenciación con el “otro” a partir de la sexualidad, exclusivamente. Necesidades que implicarían la lucha por el reconocimiento de la constitución de una identidad en tanto minoría sexual.

Lo planteado por Pecheny, además, podría ser puesto en discusión con lo que Giménez Gilberto (3) plantea de la identidad desde el campo de la antropología y que es parte de la recuperación del trabajo de tesis.

El autor explica que la dimensión colectiva de la identidad se tematiza principalmente en la sociología europea. El interés por el tema llega aquí en la década de los 70 con la emergencia de los movimientos sociales, las reivindicaciones regionales y de las migraciones por exilio político o económico. También Habermas tematiza la identidad introduciéndola como un elemento de su Teoría de la Acción Comunicativa (4) y asignándola a la “esfera de subjetividad” de los actores sociales. Por lo tanto, en su formulación actual, según Giménez la identidad constituye la dimensión subjetiva de los actores sociales que, en cuanto tales, están situados “entre el determinismo y la libertad”. Es decir, se predica siempre como un atributo subjetivo de actores sociales relativamente autónomos, comprometidos en procesos de interacción o de comunicación.

Lo pertinente de esta recuperación conceptual es que, desde el punto de vista subjetivo del actor social, no todos los rasgos culturales inventariados por el observador externo son igualmente pertinentes para la definición de su identidad, sino sólo algunos de ellos socialmente seleccionados, jerarquizados y codificados para marcar simbólicamente sus fronteras en el proceso de su interacción con otros actores sociales.

En otras palabras, la identidad emerge y se afirma sólo en la medida en que se confronta con otras identidades en el proceso de interacción social. Según Giménez, ubicada en la subjetividad emergente de una intersubjetividad, la identidad, puede ser vista en términos de lo que la Escuela de Psicología Social Europea denomina representaciones sociales: "la identidad tiene que ver con la organización por parte del sujeto, de las representaciones que tiene de sí mismo y de los grupos a los cuales pertenece, así como también de los 'otros' y de sus respectivos grupos".

Pensarlo desde la comunicación requiere la recuperación de la categoría de frente cultural que ayuda a "pensar y a investigar empíricamente los modos históricos, estructurales y cotidianos en los que se construye una urdimbre de relaciones de hegemonía en una sociedad determinada. El término deliberadamente polisémico de "frentes" se utiliza con un doble sentido: por un lado, como zonas fronterizas, es decir, fronteras porosas y móviles, entre culturas de clases y grupos socialmente diferentes; y, por el otro, como frentes de batalla, arenas de luchas entre contendientes con recursos y contingentes desnivelados" (5).

El aporte de estos conceptos a nuestra investigación radica en poder hacer visibles los modos de relación que se establecen a partir del discurso radial a través de Internet. Constitutivos de la identidad de la comunidad gay tanto a partir de la relación entre sí como la que resulta de la diferencia con el "otro".

"Lo que caracteriza al nuevo sistema de comunicación basado en la integración digitalizada e interconectada de múltiples modos de comunicación, es su capacidad de inducir y abarcar todas las expresiones culturales; puesto que permite cubrir e integrar la diversidad de intereses, valores e imaginarios, y de construir propósitos compartidos, aunque a veces sólo la comunicación sea la meta. Pero en esas experiencias compartidas los sujetos conforman su identidad y su diferenciación con sus congéneres digitales y con los 'otros' del mundo real, y se establecen nuevas formas de comunidad. En un mundo virtual esas comunidades pueden entenderse como las agregaciones sociales mediadas por computadoras y redes de telecomunicación, que posibilitan la producción de un bien común. No obstante el nuevo terreno de congregación, en los espacios virtuales pueden encontrarse los elementos sociales, económicos, políticos y culturales que constituyen los dominios de una comunidad" (6).

Esta recuperación del análisis que realizan Bermúdez y Martínez, es importante en tanto definen cuál es la relación en la que se basa la constitución de la comunidad a partir de las nuevas tecnologías. Puesto que entienden que el surgimiento de espacios virtuales para la interacción social impacta la lógica cultural de conformación de lo simbólico, al revolucionar las nociones de espacio, tiempo, futuro, alteridad y comunidad.

Su aporte se vuelve aun más fundamental para la presente tesis en tanto "los estudios culturales en la era del ciberespacio", remarca que estamos ante una nueva manifestación de un problema que ha ocupado la atención de los estudios culturales en su evolución histórica: la relación cultura y poder; con el agregado de permitir analizar esa articulación a partir de las nuevas tecnologías y de los cambios que generan, en la construcción de lo simbólico como una expresión de lucha por el reconocimiento de las minorías sexuales, en lo que hace a esta investigación en particular.

En este sentido, el estado del arte queda definido por la transdisciplinariedad que se genera a partir del entrecruzamiento de los conceptos de espacios intermedios (psicología social), identidad (antropología), comunidad y frente cultural (comunicación).

La transdisciplinariedad, no es un rasgo exclusivo de esta investigación, sino que adquiere un nuevo sentido en virtud de que, ante la ausencia hasta el momento de investigaciones previas que pueden incluirse en este estado del arte a modo de referente científico en el campo de la comunicación, genera una limitación principal dada a partir de la incertidumbre.

Incertidumbre que se caracteriza por la reciente gestación de la radio gay en Argentina (septiembre de 2004), y por el desafío en cuanto a su abordaje desde los estudios culturales. Puesto que exige una redefinición en la mirada de la relación de cultura y poder que los mismos establecen.

Por otro lado, entendemos que en cierta medida esa incertidumbre se vería soslayada tanto por la originalidad como por el interés que despierta no sólo a los tesisistas de la presente, sino también en cuanto al aporte que consideramos se daría al campo de la comunicación.

## Notas

BERMÚDEZ, Emilia y MARTÍNEZ, Gildardo. "Los estudios culturales en la era del ciberespacio". Universidad de Zulia. Venezuela. Agosto de 2001.

GIMÉNEZ, Gilberto. "La identidad social o el retorno al sujeto en sociología". Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México.

GONZÁLEZ, Jorge. "La voluntad de tejer: análisis cultural, frentes culturales y redes del futuro". "Razón y Palabra". Primera revista electrónica especializada en tópicos de comunicación. N° 10. Año 3. Abril-junio de 1998.

HABERMAS, Jürgen. "Teoría de la acción comunicativa" en Gilberto Jiménez. Madrid. Taurus. Págs. 137-154.

MARTÍN BARBERO, Jesús. "La comunicación en las transformaciones del campo cultural". Alteridades. 1993. Págs. 59 – 68.

PECHENY, Mario. "Ciudadanía y Minorías Sexuales". Universidad de Buenos Aires. Septiembre de 2001.